
Yacimientos

Comunicaciones

*Madame de Sevigné tajeaba transversalmente la pluma
y sin abrir ventanas para evitar corrientes
explicaba|fotografiaba amores y vestidos
o discurría el sentido de Dios
con un jesuita algo tercermundista
(Neruda en cambio utilizaba sólo tinta verde)
Rilke hablaba de poesía
pero no era tan explícito con sus humillaciones
 (nidos de cangrejos debajo de las piedras
 cráteres en la arena mojada)
Las botellas del Conde de Montecristo
no llegaban más allá de las islas
y un mensajero ardiente perdió Waterloo
Ah si la nariz de Cleopatra se hubiera parecido al pico de los buitres
o si aquel cabezazo no hubiera dado en el larguero
otras serían las horas del almuerzo
otras las dimensiones de las tangas
Si el cuervo no se hubiera posado en la ventana
o lo que es más si el rodaballo hubiera sido mudo
el epistolario de Durrell en Egipto
o el de Miller en Grecia hubieran sido unas pocas postales
 de colores chillones|olas desenfocadas
 trajes típicos bordados con piedras y galones
Sin embargo cuando escucho una voz impostada
que me sugiere amablemente
que grave mi mensaje después de la señal
miro hacia todos lados y cuelgo silencioso.*

«Y el misterio de adiós que siembra el tren...»

*Los andenes son un tema poético
también las estaciones provincianas
donde según ciertas novelas
las solteronas esperan inútilmente
el regreso del héroe*

*Los aviones en cambio de tan pulcros
se hacen impersonales como los puertos
los uniformes austrohúngaros
una canción melódica en la radio
una cuchara*

*Pero hablando del tema
hay cuellos que uno podría reconocer
como un sol de Van Gogh
pegado en una foto de Siberia
(inexplicables suavidades
que no se olvidan nunca
como nadar o andar en bicicleta).*

Yacimientos

*Las capas arqueológicas
las sucesivas Troyas
impiden el dolor de cabeza intermitente
facilitan las fotografías meteorológicas
y sin necesidad de inflar un Montgolfier
transforman los archivos en desvanes
pero las excavaciones (sueños/olores
una cita en un libro
un reencuentro casual en una esquina)
hacen saltar milenios (o veinte o treinta años) por el aire
y los objetos (vasijas de cerámica, discos de Manzanero)
resurgen de viejas sepulturas
contaminando el aire
reescribiendo la historia de los incas
burgando en la propia biografía.*

Fausto

*En la tarde de Weimar
(sin encender las velas todavía)
ha sonreído comprensivo
ante el realismo mágico y los tropicalismos del barroco
Sólo soporta a Honnegger unos pocos minutos
y con paciencia de abuelo
ha llegado a escuchar cinco veces seguidas
un cassette de Bob Dylan
Por pereza no asiste a los conciertos de los Rolling
con la excusa de que está redactando una novela*

*En contradicción con la fecha
siente que el otoño ha llegado
en el frescor del aire que entra por la ventana
La correspondencia se apila en su escritorio
la carta de un joven poeta pidiéndole un consejo
un prólogo pendiente borradores
y esta mañana ha notado que su letra
se va haciendo ininteligible a causa de la artrosis
Apenas si miró —sólo una ojeada—
una antología mexicana con su nombre
y piensa que de una vez por todas
tendrá que decidirse
ante ese hombre que surge de las sombras
y le ofrece
la juventud eterna (o la gloria)
a cambio de su alma.*

Xerox

*En el fondo el poema es también
una viscontiana reconstrucción de época
en la que se rehacen situaciones, momentos
se remontan olvidos
 (dos damas pálidas (proustianas) bebiendo té al atardecer
 los bigotes enhiestos del abuelo
 un violinista ciego al rayo de la siesta santiagueña)
pero como en los sueños
el decorado pierde nitidez
el color se destiñe
y las palabras parecen postales de la UNESCO
si la pretensión —desmesurada—
intenta calcar disturbios hormonales
el roce de su piel contra mi cuerpo.*

Una excursión a los indios ranqueles

*«Madrugón tras madrugón
con viento, escarcha o pampero»*

ATAHUALPA YUPANQUI

*Este desacostumbrado madrugar me cierra el párpado
en el dobléz de un verso
y me deja en mitad de la pampa
con quepís requintado y sable junto al río*

*atisbando tormenta en un vientito
que dobla los cardales
Pero al verso siguiente
un pájaro salta (¿canta?) en las ramas de los árboles
y sigo a tropezones mi lectura.*

Timbres

*La historia colonial de la fotografía
—más allá de las placas perdidas en la guerra
o esas otras de las que permanece
la impronta de fantasmas que hibernan como Disney—
recoge una amplia galería de retratos de próceres
y matronas que miran la caverna
como quien busca casa con balcón a la sierra
o critican el desliz sentimental de un catedrático
mientras el mate con virola de plata
anda de mano en mano
en el salón dorado de Mariquita Sánchez
La visión oportuna ha registrado
los abrazos después del gol del triunfo
un oso blanco que murió envenenado por los Borgia
una niña descubriendo su ombligo a los dos años
y esa voz del radioteatro de las cuatro
donde mi nombre cobra
los resplandores del cofre del pirata.*

Ludwig

*En sus años de Viena
Beethoven se mudó más de sesenta veces
mucho frío poco sol en invierno
vecinos antipáticos humedad entre las teclas
colonias de verdín en los lomos de Homero
Repártanse el honor gritaba
imaginando los párpados cerrados de Von Karajan
La cera de las velas el mapa de Australia en la clave de Fa
sus propias impresiones digitales
y esa letra ilegible eran pistas monedas del I Ching
los versos de Goethe en la memoria
Qué tremenda idiotez que lo desborda todo
pura frivolidad en las altas esferas
y las mujeres tontas que por quitar el polvo*

*ahuyentan los balcones como peldaños rotos o tormenta
Persevere le dijo —como si fuera fácil—
para colmo ese aire de dandy al empezar el derby
como un retrato entre las enredaderas del silencio
Ellas de pronto advertirán su error
y quizá
será tarde —se decía—
Ocurre con frecuencia.*

Moby Dick

*Cuando me ven somnoliento
como el brillo nocturno de las lámparas
sobre las bolas de billar
ignoran que en realidad
sólo estoy usando los disfraces de Holmes
para poder cazar a la ballena blanca que me acosa
que se deja entrever (oír) en los violines
que me lanza su aliento desde las columnas de los diarios
que se han empeñado en medir nuestras fuerzas
y un poco después del Ecuador
se refleja sobre la Cruz del Sur
o en el perfume de las azafatas
que reptan en los pasillos de los boeing
Es como un juego
ella deja sus marcas las señas de su paso
en un modo de andar en un acento
en esta ligadura en las muñecas
en el estricto horario que cumplo cada día
Tal vez ella lo sabe
tarde o temprano su cuero va a crujir igual que un cucurucho
¿qué voy a hacer entonces con mi vida?*

Tarzán

*Jane
aunque los ruidos de la selva
hagan pensar en colmillos ponzosos
clavándose en el brazo
en cocodrilos al acecho
o en el salto de la onza sobre un ciervo de la Metro
y el tam tam lejano se pierda por las interferencias de los satélites
esta noche deja el miedo colgado de las ramas más altas*

*que las frutas salvajes y los reflejos en las aguas del río
sean propicios al amor reiterado
Sólo te pido que al menos esta vez
trates de no soñar con los cines de la calle Lavalle
Aquí tampoco funcionan los teléfonos.*

Haylas

Seguramente algo

*(un ladrido pasos en la escalera
el destello rojizo de un recuerdo)*

*distrajo al oficiante que cometió un error
al pronunciar la fórmula
y el exorcismo —tan trabajoso con sus castigos de penitente sueco—
ha dejado terrenos sin cubrir polvo en los intersticios
y en la fresca quietud de viejas catedrales
la veo revolotear con sus escobas
a contraluz de los rayos que iluminan historias de los santos
y en medio de los humos gregorianos
descubro en el brazo del arzobispo
una muñequera con tornillos y tachas
y el hábito cubierto de chapitas
Y aunque lo calle por temor a los fuegos del patíbulo
la diviso en la puerta de los cines
la oigo respirar en mi hombro cuando despunta el día.*

El holandés errante

*La nave del holandés errante se aparece en los días claros
o en las noches de luna recortada contra el cielo
Sostienen los testigos que es visible a lo lejos
por un halo dorado (rojizo según otros)
y titilante como si fuera un faro entre las islas
Se aparece por épocas varias veces al año
o deja pasar un largo tiempo sin mostrarse
Nadie puede explicar su soledad
su obstinación en derivar del Indico al Pacífico
sin chocar contra los arrecifes
ni encallar en las playas
Se sabe que es imposible llevarla hasta los puertos
porque destroza amarras
su apresamiento —dicen supersticiosos marineros—
atrae a las tormentas*

*y el abordaje provoca pesadillas
entre quienes han recorrido sus cabinas y su puente de mando*

*Los poemas suelen comportarse como la nave del Holandés errante
vagando fantasmales por la mente
pero de tanto en tanto reaparecen
para dejar su marca como un hierro al rojo
o el tatuaje indeleble de los judíos de Auschwitz.*

Iconos

*¿Qué queda en mí cuando la imagen cambia
cuando el cartel se arranca
poco después de la palabra fin?
¿tan sólo el maquillaje de unos labios?
¿el corte de una ceja un guiño?
¿queda también un tiempo o un contexto?
¿un fragmento de historia?
¿casi un olvido al fondo de la mente
como un perfume percibido en la infancia?
¿realmente nos persuade la felicidad de los afiches?
¿crecen nubes de envidia frente a la juventud de los modelos?
Lo cierto es que en secreto
negándolo como a un amor culpable
nos entregamos dócilmente a sus brazos.*

HORACIO SALAS
República de la India, 2951, 3.º F
1425 Buenos Aires
ARGENTINA



Antonio García Gutiérrez

(Dibujo de Federico de Madrazo, publicado en «El Artista».)